https://www.infochretienne.com/frederik-de-klerk-heros-de-la-fin-de-lapartheid-malgre-lui/?utm_source=rss&utm_medium=rss&utm_campaign=frederik-de-klerk-heros-de-la-fin-de-lapartheid-malgre-lui&goal=0_bb2f45a91d-ab4b4def7b-114389984&mc_cid=ab4b4def7b&mc_eid=6259e81d8f

FRÉDÉRIK DE KLERK, ¿HÉROE DEL FIN DEL APARTHEID A PESAR DE SÍ MISMO?

15 de noviembre de 2021

Pocas de las figuras históricas de Sudáfrica suscitan tantas opiniones divergentes como Frederik Willem De Klerk , que acaba de morir a la edad de 85 años.

Presidente del país de 1989 a 1994, es visto por algunos como uno de los principales artífices del fin del sistema del apartheid, habiendo logrado evitar que el colapso de este régimen fuera acompañado de un baño de sangre. Pero, para muchos otros, solo habrá sido el último gobernante de un sistema inherentemente violento e injusto .

En reconocimiento a su papel en la desaparición del apartheid oficial, Frederik De Klerk recibió el Premio Nobel de la Paz en 1993 , junto con Nelson Mandela , quien se convertiría en el primer presidente sudafricano un año después.

Era democrática. Muchos historiadores han señalado la inusual renuncia al poder por parte de la minoría blanca de la época, que puso fin al apartheid. Frédérik De Klerk sin duda desempeñó un papel importante a este respecto.

Sin embargo, no debe olvidarse que, unos años antes, Mandela había llamado a De Klerk "el líder de un régimen minoritario ilegítimo desacreditado [...] y amoral", palabras que no solo reflejan la animosidad entre los dos líderes, pero también los sentimientos de muchos, si no la mayoría, de los sudafricanos.

El hecho de que Frederik De Klerk nunca se vio a sí mismo y nunca vio al régimen del Partido Nacional así es paradójicamente lo que le permitió llevar al partido a ceder el poder estatal. Aunque esa no era su principal intención.

El final de la Guerra Fría tuvo dos consecuencias importantes para Sudáfrica: por un lado, la Unión Soviética dejó de apoyar a las organizaciones contra el apartheid; por otro lado, Occidente ya no necesitaba depender del régimen del apartheid para fortalecer sus posiciones en el continente africano.

Al mismo tiempo, las sanciones internacionales adoptadas contra el régimen del apartheid, el costo de las operaciones militares en el sur de África y un levantamiento popular cada vez más intenso han sumido al país en una crisis económica.

En este contexto, el apartheid perdió su control hegemónico sobre la intelectualidad afrikaner , el mundo empresarial, los medios de comunicación y las iglesias: en todas partes, surgían dudas cada vez más fuertes sobre la moralidad y la aplicabilidad de la dieta.

Un ideólogo convencido del apartheid

Frederik De Klerk será elegido principalmente por su famoso discurso del 2 de febrero de 1990 , en el que anunció el levantamiento de la prohibición del Congreso Nacional Africano (ANC) y otros movimientos de liberación.

Pero esto no debe verse como una conversión milagrosa al principio de la mayoría negra.

Más bien, el anuncio se hizo por pragmatismo. Frederik De Klerk estaba asumiendo un riesgo estratégico para recuperar la iniciativa, en una situación en la que las opciones distintas a la intensificación de la represión militar se estaban reduciendo rápidamente.

Frédérik De Klerk anuncia el fin del Apartheid y la liberación de Nelson Mandela, INA, archivo del 2 de febrero de 1990.

De hecho, a la luz de su vida, el presidente sudafricano blanco difícilmente parece destinado a ser el autor intelectual de tal proceso.

Nacido el 18 de marzo de 1936 en Johannesburgo, proviene de una línea de líderes del Partido Nacional, que llegó al poder en 1948 como abanderado de la política del apartheid. Su tío, Johannes Strijdom , fue el segundo primer ministro del apartheid, mientras que su padre, Jan De Klerk , se desempeñó como ministro en tres gobiernos de este régimen.

Frédérik De Klerk estaba asociado con el ala conservadora del Partido Nacional. Activo en organizaciones nacionalistas afrikaner desde temprana edad , fue elegido para el Parlamento a principios de la década de 1970.

Su carrera política confirma su compromiso con el sistema vigente. Después de ascender a un puesto en el gabinete en el Partido Nacional a fines de la década de 1970, encadenó carteras clave, lo que contribuyó a la dominación sobre los negros.

Así, fue el principal político a cargo de la implementación de la " educación bantú " como Ministro de Educación entre 1984 y 1989. Este sistema fue devastador, fortaleciendo la jerarquía racial al limitar las oportunidades disponibles para los negros desde una edad temprana.

Frédérik De Klerk siempre ha defendido la idea de que el apartheid estaba destinado a responder a la complejidad de la diversidad sudafricana. En su declaración ante la Comisión de la Verdad y Reconciliación (CVR) (creada para examinar las violaciones de los derechos humanos durante el período del apartheid) a fines de la década de 1990, protestó contra la calificación legal internacional de 1973 del apartheid como un crimen de lesa humanidad .

Ante la Comisión, insistió en el hecho de que los crímenes de lesa humanidad están vinculados al "exterminio deliberado de cientos de miles - a veces millones - de personas" y que los blancos, a la inversa, también compartieron además de los recursos estatales con los negros durante los últimos años. del apartheid.

Su posición no había cambiado veinte años después, como lo demuestra esta declaración de 2020 , que redujo unos días después tras una intervención de la Fundación Desmond y Leah Tutu, al reconocer la definición del Estatuto de

Roma de la Corte Penal Internacional , que considera el apartheid es un crimen de lesa humanidad. Sin embargo, su retractación siguió siendo muy ambigua :

> *"Ahora no es el momento de discutir sobre el grado de inaceptabilidad del apartheid. "*

Las últimas palabras de Frédérik De Clerk: todavía se niega a calificar el apartheid como un crimen contra la humanidad.

De Klerk y las fuerzas de seguridad

La negación de De Klerk a la violencia estatal bajo el apartheid se debe en parte a su insistencia en afirmar que no tenía conocimiento personal de los abusos cometidos por sus fuerzas de seguridad. No formaba parte del círculo íntimo de su predecesor "securocrático" Pieter Willem Botha , quien había creado el represivo Sistema de Gestión de Seguridad Nacional .

Sin embargo, era miembro del Consejo de Seguridad del Estado, la estructura superior del sistema de gestión de la seguridad nacional. En consecuencia, la Comisión consideró que

> *"Su declaración de que ninguno de sus colegas en el gabinete del Consejo de Seguridad del Estado o en los comités del gabinete autorizó ningún asesinato, asesinato u otras graves violaciones de derechos humanos es insostenible. "*

Durante su presidencia, la violencia política alcanzó niveles sin precedentes . Sin embargo, intentó varias acciones para neutralizar a los Securócratas , lo que sugiere que en el gobierno del Partido Nacional se había abierto un abismo entre los que estaban decididos a mantener el apartheid y los que creían que ya no era posible continuar sin cambios.

Pero el grupo de Frédérik De Klerk ciertamente no pretendía establecer la democracia constitucional actual basada en la dignidad humana, la igualdad y la libertad. Al comienzo de las negociaciones multipartidistas, el partido estaba convencido de que podía continuar con el simple reformismo del apartheid llamado " reparto del poder " iniciado por Pieter Botha en la década de 1980.

El reparto del poder propuesto implicó la integración de un "veto blanco" en la representación parlamentaria, como contrapeso a la emancipación de la mayoría negra. Pero la escalada de violencia política detuvo las negociaciones, reduciendo cada vez más las posibilidades de una solución política.

Además, la creación de una alianza entre los reaccionarios blancos y negros Afrikaner-Volksfront , Inkatha Freedom Party y Bantustan Bophuthatswana , entonces independiente, reavivó la urgencia de encontrar un terreno común.
Este proceso se vio facilitado en gran medida por ejercicios de planificación que reunieron a facciones opuestas para visualizar conjuntamente los posibles futuros de África.

Más que la sustancia, es la forma de estos ejercicios lo decisivo. Por primera vez, los negociadores del Partido Nacional se encontraron frente a sus enemigos para discutir. Este ejercicio hizo desaparecer entre ellos el estereotipo del "terrorista comunista negro". Como partes principales de las discusiones, estas interacciones permitieron al Partido Nacional y al ANC establecer un entendimiento mutuo y, en última instancia, una confianza, en particular entre sus respectivos negociadores principales, Cyril Ramaphosa y Roelf Meyer .

Un impulso incontenible

De Klerk y sus negociadores fueron arrastrados por la marea de los acontecimientos . Se dieron cuenta de que el establecimiento de una democracia cuya Constitución se fundamentara en el respeto de los derechos humanos y cuyos ciudadanos sean iguales ante la ley independientemente de su "raza" era, para ellos, la mejor forma de mantener su independencia.

En cuanto a la transformación económica, el Partido Nacional y los intereses del capital blanco que representaba no bloquearon una cláusula constitucional que contemplaba expresamente la expropiación de bienes en interés público . Esta cláusula, sin embargo, incluía una enmienda que estipulaba que esta expropiación debía ser objeto de compensación. La cláusula también establece que debe lograrse un "equilibrio justo" entre los intereses del público y los del propietario.

Siguiendo una línea muy cercana a las principales orientaciones de su partido, De Klerk continuó por el camino del reformismo del apartheid propuesto por Botha, incluso a través de conversaciones. Pero, a diferencia de él, no era un securócrata y, por lo tanto, llegó a creer que, en última instancia, la violencia estatal *no* podía imponer el reparto del poder .

Donde Botha había fallado, De Klerk pudo tomar caminos alternativos. Como líder conservador del Partido Nacional, podía reunir a la mayor parte de su personal y electorado. Pero no fue una comprensión repentina de la ignominia del apartheid lo que llevó a De Klerk a ponerle fin. Es la fuerza de las cosas. Una vez iniciado el proceso, había entrado en una auténtica tormenta poscolonial, sin posibilidad de retorno.

Christi van der Westhuizen , profesora adjunta, Centro para el Avance del No Racialismo y la Democracia (CANRAD), *Universidad Nelson Mandela*